

Alessandro Perutelli. *La Poesía épica latina. Dalle origini all'età dei Flavi*. Roma, Carocci editore, 2000, 233 pp.

Alessandro Perutelli dedica las páginas liminares del estudio que nos ocupa, "Premessa" e "Introduzione", a definir y contextualizar el género épico latino en el marco del *epos* romano. Seguidamente, organiza su trabajo, respondiendo a un criterio cronológico, en doce capítulos a través de los cuales plantea el decurso de la poesía épica latina: "Livio Andronico e la traduzione artistica", "Il Bellum Poenicum di Nevio", "Gli Annales di Ennio", "L'epillio", "L'Eneide di Virgilio", "Le Metamorfosi di Ovidio", "Altri poeti epici augustei", "Il Bellum civile di Lucano", "Il Bellum civile di Petronio", "Valerio Flacco", "L'epica di Stazio" y "Sillo Italico". Las páginas finales están dedicadas a "índice dei passi discussi", "índice dei nomi (di autori e personaggi antichi)" e "índice delle cose notevoli".

En la "Premessa" da cuenta de la imposibilidad de abarcar en la dimensión total del volumen todos los principales problemas que el género épico latino presenta al lector. Asimismo aclara que el presente estudio responde a criterios de selección del autor y que el destinatario de su obra es un lector no especialista. Sin embargo, al final de cada uno de los capítulos ofrece una bibliografía básica con la finalidad de complementar su trabajo: ediciones de fuentes, ajustadas, suficientes y actualizadas, al igual que una completa revisión de los más importantes estudios que se publicaran sobre cada tema durante el último siglo.

A continuación, la "Introduzione" define la literatura romana como un producto cultural y étnicamente híbrido, de honda impronta helenística. Una literatura que, por un lado, plantea una línea de continuidad con la cultura griega y que, por otro, se diferencia de ella por la diversidad de la lengua; no prescinde del modelo homérico, sino que éste es puesto en permanente confrontación con el Helenismo.

En el primer capítulo, se dedica al análisis de la obra de Livio Andrónico, quien, con su traducción de la *Odisea* en versos saturnios, cimienta el pilar fundacional de la literatura latina. El trabajo del poeta no es el de un mero traductor, ya que su finalidad es la creación de una obra de arte estéticamente apreciable. Su ejercicio recrea la obra de Homero de manera sofisticada y representa un proyecto ambicioso en la línea de la tradición helenística.

En el siguiente capítulo, Perutelli se aboca al estudio del poema de Nevio, a quien rescata del olvido de la tradición y lo ubica como un predecesor importante de Virgilio. Por su participación en la primera Guerra Púnica, le adjudica la inclusión de la narración histórica, como un impulso primigenio para la redacción de una obra que marcará el inicio de la utilización del género épico como la forma literaria destinada a la celebración oficial de Roma. Su poema histórico también representa el primer testimonio de la conexión entre Roma y el mito troyano. Finalmente su preferencia por el catálogo y la genealogía lo acerca al gusto alejandrino por Hesíodo.

Con respecto a Ennio, dice que sus *Anales* reconstruyen meticulosamente la historia de Roma desde los orígenes hasta sus días. Este poeta introduce en el género épico una serie de innovaciones que, coherentes con la tendencia de la cultura de su tiempo, se abren a un nuevo modelo griego, sustituyendo definitivamente el antiguo saturnio por el hexámetro. Los *Anales* marcan definitivamente una actitud más científica con respecto a los poetas precedentes; la obra literaria ya no es un sofisticado experimento lingüístico sino un monumento dedicado a Roma que, sin embargo, no renuncia a la tradición literaria griega. Con Ennio, la identidad nacional se construye gracias a la exclusividad del uso de la ideología propiamente romana que en la *Eneida* alcanzará su punto más álgido.

El capítulo cuarto, dedicado al estudio del *epyllion* y su incidencia en la poesía latina, es el único en el cual Perutelli se aboca al análisis de un género en particular. Comienza enumerando las características del pequeño poema épico en el marco de la poesía alejandrina y, posteriormente, destaca las modificaciones sufridas en lo referente a forma y estructura al entrar en contacto con el círculo neotérico romano.

Los jóvenes poetas encontraron en el *epyllion* la posibilidad de experimentar y recuperar sagas de exóticas ubicaciones geográficas respecto de Roma. Varios poetas, entre los cuales destaca a Catulo y Virgilio, cultivaron este tipo de composición poética. Perutelli realiza un detallado estudio sobre el *carmen* 64 del veronés y del libro IV de las *Geórgicas* (vv. 315 y ss.) del mantuano; esta realización liminar culmina en la experiencia narrativa de la *Eneida*.

En el capítulo dedicado a Virgilio, Perutelli reafirma la idea de que la *Eneida* representa el momento de mayor madurez del género épico latino, ¡a más alta celebración del principado de Augusto. Dejando de lado discusiones formales acerca de que la obra ha ¡legado hasta nosotros inconclusa, reconoce en ella al máximo exponente en poesía de la cultura occidental. En la estructura de su poema épico pueden verse claramente las huellas de Homero: los primeros seis abordan la *Odisea* y los seis restantes la *Ilíada*. Sin embargo, la *Eneida* de Virgilio significa una verdadera refundición del género épico respecto a sus antecesores. Entre los elementos más destacados en el estudio sobre el poeta de Mantua, merecen mencionarse la técnica narrativa en la cual el uso del impresionismo permite al poeta ahondar en el efecto narrativo de la vivencia, la utilización del *enjambement para* reforzar la sugestión y la particularidad de un *racconto* que privilegia el sentimiento respecto al acontecimiento narrado. Las múltiples perspectivas que asume la figura del narrador permiten a Virgilio ahondar en la psicología de los personajes y dar cuenta de la profundidad de sus diferentes vivencias. Este interés por los aspectos interiores de los personajes, lleva a Perutelli a enunciar que el objeto principal de la narración virgiiiana es el dolor humano en todas sus variaciones, aun de los vencidos. En cuanto a las reglas de la épica, el poeta de Mantua se aparta de la tradición de Ennio en lo referente a la descripción de escenas violentas y en la configuración de su héroe Eneas, caracterizado por la *pietas*, a diferencia de su oponente Turno, modelo del héroe monolítico y marcial de la tradición homérica, que nuestro poeta busca superar. Finalmente, la incidencia alejandrina se hace patente en el tema amoroso y la matriz épica asume la forma de la representación trágica en los personajes de Dido y Turno.

Ovidio representa el espíritu de una nueva época. Aporta al género una serie de elementos nuevos, principalmente en lo referente a la inclusión de temas poéticos alternativos a aquellos oficiales: la *Metamorfosis* es un poema antiaugusteo que pone en evidencia la crisis de los valores oficiales. Si bien sigue los temas y lenguaje neotéricos en lo formal, se aparta del modelo de Virgilio por el carácter de la narración en la cual se incluyen una serie de transformaciones fantásticas destinadas a sorprender al lector. Para ello asume una distancia respecto a lo narrado: le interesa sólo destacar los eventos extraordinarios que culminan con la metamorfosis; busca la mayor verosimilitud en las historias, aun cuando su poesía también manifiesta imágenes cruentas que lo acercan a los modelos de la poesía arcaica.

Inmerso en los momentos aciagos del emperador Nerón, la poesía de Lucano representa la gran tensión entre la exaltación del poder y la tradición cultural y literaria. El tema de su poema épico es la guerra entre César y Pompeyo, el *Bellum civile*. Narración de tipo histórica, fuertemente atravesada por elementos oníricos e irracionales, donde las divinidades del panteón romano han sido abandonadas y la Fortuna aparece personificada para dar cuenta de que el mal lo puebla todo como consecuencia del olvido de la *pietas* por parte de los hombres. Si el dolor es el objeto principal de la *Eneida* de Virgilio, el mal lo es en la narrativa de Lucano. Se observa una obsesión por mantener la tensión política de la historia. Esto conduce a enunciar que la obra de este poeta asume la forma de un nuevo *epos*. Lucano ofrece una mirada negativa sobre la guerra: la Italia celebrada por él, a diferencia de Virgilio, es una tierra abandonada, desolada y miserable por la que vagan pocos habitantes.

En la breve referencia a Petronio, Perutelli sostiene que, en cuanto a su estilo y argumento, el *Satiricón* es un *Bellum civile* que reclama el poema de Lucano. Modelo de la forma de hacer poesía en los tiempos de Nerón, su obra es un claro mosaico de costumbres del momento histórico en que vivió.

Poeta de la edad Flavia, Valerio Flacco es el menos conocido de sus contemporáneos. Su materia poética está claramente contaminada por la elegía. Heredero de la tradición de Ovidio, retoma el ciclo de

Jasón y Medea y con ello la impronta de Apolonio. Su poesía se dirige a un lector a quien pueda comunicar emociones de los protagonistas de la historia; ese es el centro del *racconto* Valeriano. Su técnica narrativa busca constatar un progreso respecto a sus precedentes y ello se observa en su estilo, eminentemente subjetivo: el relato pretende la representación de sentimientos que generan incongruencias en la historia. Tiende a volver más oscuras las formas virgilianas con la pretensión de que éstas se vuelvan incomprensibles para el lector. Una innovación a destacar respecto a sus antecesores es la caracterización del personaje de Jasón en lo relativo a la elaboración del material mitológico. El héroe abandona el ropaje de un joven inexperto y asume la forma de un personaje heroico, y a la vez, sujeto histórico. Este mismo procedimiento se observa en el personaje de Medea, amalgamando las dos vertientes del mito.

El decurso del itinerario épico se continúa con Estado, autor del poema épico *De bello germánico*, donde celebra el triunfo del emperador Domiciano contra los germanos, pero mayormente conocido por sus poemas *Tebaida* y *Aquileida*. Al igual que su predecesor, Valerio Flacco, toma para sus poemas temas de la mitología griega. Además, la estructura y la lengua son deudoras de la *Eneida* de Virgilio. El poeta deja de invocar a la musa protectora de su epopeya para interrogarla por dónde comenzar la historia. El proceso de individualismo heredado de Valerio se hace patente en las personificaciones del miedo y la discordia, que ocupan en el texto un espacio hasta el momento inusitado. El héroe de Estado es un claro exponente de una personalidad manifiesta en todo momento. Por otro lado, se observa en la construcción de sus personajes una clara división entre los géneros masculino y femenino, por sobre la tradición anterior. En este sentido, el poeta presenta una mirada positiva sobre las mujeres, en razón de estar sus héroes ligados a la naturaleza. Por influencia de Ovidio aparece en la obra de Estado una humanización de la naturaleza; ya no es el hombre el centro de la narración sino que todos los elementos constitutivos del mundo natural conviven en un mismo nivel. Su poesía aparece también contaminada con elementos de la tradición trágica. El poeta imprime sobre sus obras la distancia temporal al tomar temas

remotos; evoca un mundo lejano y arcaico. En lo referente a la *Aquileida*, Perutellii observa que el poema se encuentra atravesado por elementos poco épicos, más propios de la comedia, como el travestismo de Aquiles. Por todos estos elementos Estado tiende a apartarse de la tradición del género épico para acercarse a la novela.

Con *Silio Itálico* culmina el itinerario por la poesía latina. Con su obra desaparece el poema épico de la literatura clásica por espacio de tres siglos. Su poema aborda el tema de la segunda Guerra Púnica entre los romanos y los cartagineses. Este poeta evoca el pasado glorioso de Roma con la pasión de un coleccionista de antigüedades, lo cual queda testimoniado en la cuidadosa atención que presta a las descripciones geográficas, acentuando en éstas las imágenes populares de divinidades o personajes mitológicos. Abunda en su relato lo mágico, lo sobrenatural, lo mitológico, lo exótico, sin preocuparse porque estos elementos sean compatibles con el momento narrativo en que están insertos. En lo referente a las fuentes, Virgilio resulta el modelo indiscutible del *Punica* de Silio, aunque su gusto por lo antiguo nos lleva hacia las huellas de Livio y Ennio.

La obra de Alessandro Peruteili, en su conjunto, acerca al lector a los principales problemas del *epos* del género épico latino. Si bien su estudio no agota las complejidades que reviste el tema, su abordaje, materializado en una revisión profunda de los componentes específicos de la épica heroica latina y el diálogo intertextual que mantuvieron a lo largo de la literatura antigua, nos ofrecen un interesante panorama cronológico. A esto añade un cuidadoso examen en los detalles épicos de cada una de las obras tratadas y una importante y bien seleccionada bibliografía sobre cada autor.

Fernando Ariel Casco
Universidad Nacional del Sur